

Prácticas de construcción de memoria: tres mujeres buscadoras del Valle del Cauca (Colombia)

Yuli Andrea Botero Caicedo¹
John Gregory Belalcázar Valencia²

Resumen

Este estudio analizó las prácticas de construcción de memoria que desarrollan tres mujeres buscadoras de personas dadas por desaparecidas en el Valle del Cauca (Colombia). Desde la perspectiva de la memoria colectiva, se indagó por los marcos sociales que sostienen el recordar (Halbwachs) y por las herramientas culturales y plantillas narrativas que lo median (Wertsch). Se empleó un enfoque cualitativo fenomenológico, con entrevistas en profundidad realizadas en mayo de 2026 y análisis de contenido, complementado con un análisis lexicométrico en Iramuteq. Los resultados muestran tres marcos sociales: el institucional, en el que las organizaciones sociales acompañan y el Estado aparece como ausencia y prejuicio; el espiritual, hecho de ritual y oración con quien no está; y el de las compañeras de búsqueda. Las prácticas se apoyan en anclajes materiales como el pendón y la carpa de la memoria, y en prácticas creativas como la narración, el documental, el tejido y el teatro, que mantienen viva ante otros la presencia del ausente. Las buscadoras comparten además una plantilla narrativa colectiva: si aparece uno, es como si apareciera el de todas. La memoria se configura así como acción, en la que recordar es la forma de seguir buscando.

Palabras clave: Memoria Colectiva; Desaparición Forzada; Mujeres Buscadoras; Herramientas Culturales; Plantilla Narrativa.

Resumo

Este estudo analisou as práticas de construção de memória desenvolvidas por três mulheres buscadoras de pessoas desaparecidas no Valle del Cauca (Colômbia). A partir da perspectiva da memória coletiva, investigaram-se os quadros sociais que sustentam o recordar (Halbwachs) e as ferramentas culturais e modelos narrativos que o mediam (Wertsch). Utilizou-se uma abordagem qualitativa fenomenológica, com entrevistas em profundidade realizadas em maio de 2026 e análise de conteúdo, complementada por uma análise lexicométrica no Iramuteq. Os resultados mostram três quadros sociais: o institucional, no qual as organizações sociais acompanham e o Estado aparece como ausência e preconceito; o espiritual, feito de ritual e oração com quem não está; e o das companheiras de busca. As práticas apoiam-se em ancoragens materiais, como o estandarte com a fotografia do desaparecido e a tenda da memória, e em práticas criativas, como a narração, o documentário, a tecelagem e o teatro, que mantêm viva diante dos outros a presença do ausente. As buscadoras compartilham ainda um modelo narrativo coletivo: se um aparece, é como se aparecesse o de todas. A memória configura-se, assim, como ação, na qual recordar é a forma de continuar buscando.

Palavras-chave: Memória Coletiva; Desaparecimento Forçado; Mulheres Buscadoras; Ferramentas Culturais; Modelo Narrativo.

Abstract

This study analysed the memory-building practices of three women searching for disappeared persons in Valle del Cauca (Colombia). From the perspective of collective memory, it examined the social frameworks that sustain remembering (Halbwachs) and the cultural tools and narrative templates that mediate it (Wertsch). A qualitative phenomenological approach was used, with in-depth interviews conducted in May 2026 and content analysis, complemented by a lexicometric analysis in Iramuteq. The results show three social frameworks: the institutional one, in which social organisations accompany the search while the State appears as absence and prejudice; the spiritual one, made of ritual and prayer with the absent person; and that of fellow searchers. The



practices rely on material anchors, such as the banner bearing the photograph of the disappeared and the memory tent, and on creative practices such as storytelling, documentary, weaving and theatre, which keep the presence of the absent alive before others. The searchers also share a collective narrative template: if one is found, it is as if all had been found. Memory thus takes shape as action, in which remembering is the way to keep searching.

Keywords: Collective Memory; Enforced Disappearance; Women Searchers; Cultural Tools; Narrative Template.

¹ Psicóloga. Magíster en Investigación en Psicología y doctoranda en Estudios de Paz. Universidad Pontificia Bolivariana - Palmira (UPB), Colombia. E-mail: yuli.botero@upb.edu.co

² Arquitecto y psicólogo. Doctor en Psicología, Universidad del Valle. Docente de la Maestría en Psicología Comunitaria, Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), Colombia. E-mail: john.belalcazar@unad.edu.co

La desaparición forzada constituye una de las violaciones más graves y constantes a los derechos humanos en Colombia. Durante más de seis décadas de conflicto armado interno, este crimen se ha empleado como estrategia de control territorial, silenciamiento político y generación de terror en las comunidades (Comisión de la Verdad, 2022). El Observatorio de Memoria y Conflicto del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) registra 80.742 víctimas de desaparición forzada en el país desde 1958, con corte al 30 de septiembre de 2025 (CNMH, 2025). Otras fuentes señalan cifras superiores: la Comisión de la Verdad documentó 121.768 personas desaparecidas entre 1985 y 2016 y estimó que, por el subregistro, el universo podría acercarse a 210.000 (Comisión de la Verdad, 2022); Amnistía Internacional (2024) advierte que podrían ser más de 200.000, lo que sitúa a Colombia entre los países con más desaparecidos en el mundo.

Este delito no se limita al acto inicial; sus efectos perduran de manera indefinida. El dolor que provoca se intensifica con la incertidumbre, con la imposibilidad de cerrar un duelo, con la ruptura de la vida cotidiana y con una esperanza que nunca se agota (Amnistía Internacional, 2024). Las familias quedan atrapadas en una zona dolorosa, regida por la exigencia y el deseo de encontrar a su ser querido, de conocer la verdad de los hechos y de obtener justicia (Amnistía Internacional,

2024). En medio de esta escena de resistencia aparecen las mujeres buscadoras, quienes han convertido esta tragedia en un llamado a la acción social y política, y a quienes la Ley 2364 de 2024 reconoce como constructoras de paz y sujetos de especial protección constitucional (Congreso de la República de Colombia, 2024). Además de asumir la carga emocional de la ausencia, estas mujeres se hacen cargo de la responsabilidad colectiva de preservar la memoria de quienes ya no están (Comisión de la Verdad, 2022).

Las mujeres buscadoras han transformado su dolor personal en una fuerza de resistencia social, y se han convertido en protagonistas de procesos de memoria y defensa de derechos (Congreso de la República de Colombia, 2024; Amnistía Internacional, 2024). Estas prácticas suelen desarrollarse en relativo anonimato; en algunos casos se documentan de forma periodística o como ejercicio de visibilización, pero poco se conoce de su efecto psicológico. Hay, entonces, un reconocimiento relativo de las prácticas de memoria y de las acciones de resistencia de las mujeres buscadoras, y es importante profundizar en cómo son vividas estas prácticas y en sus efectos en el bienestar, la agencia y la construcción de sentido.

Los estudios muestran cómo las mujeres buscadoras se convierten en sujetas políticas. Vega (2024) sostiene que la desaparición impulsa a las mujeres a asumir



roles de liderazgo en escenarios jurídicos y comunitarios, y coloca en el centro el derecho al cuidado como dimensión política. Así mismo, López (2024) concluye que el liderazgo femenino es decisivo para la articulación de colectivos de búsqueda, en los que las mujeres consolidan su voz frente a las instituciones y construyen formas alternativas de organización.

La dimensión comunitaria es otro elemento transversal en las investigaciones. Díaz (2022) demuestra que las madres buscadoras en Villavicencio resignifican el dolor a través de la re-existencia, generando redes solidarias que sostienen la búsqueda y elaboran memoria compartida. Garcés et al. (2024) destacan que las narrativas audiovisuales producidas en Pasto funcionan como herramientas de memoria y resistencia, porque al convertir las historias de vida de las madres en relatos públicos cuestionan el silencio social. Por su parte, Cárdenas (2024) muestra cómo en Buenaventura las mujeres construyen paisajes de memoria desde sus narrativas y afectos, reafirmando el vínculo entre la vida cotidiana, el territorio y la búsqueda. También se subraya el peso del cuidado y la carga emocional que enfrentan estas mujeres: en el estudio de Vega (2024), además de liderar procesos de búsqueda, ellas siguen siendo responsables del cuidado familiar y comunitario, lo cual incrementa su desgaste físico y emocional. Desde México, Álvarez y Linares (2022) confirman que la desaparición genera impactos psicosociales profundos, como ansiedad, depresión, somatización y un duelo no resuelto que afecta la vida cotidiana; los mismos autores encuentran que el apoyo de colectivos y la fe se convierten en recursos de afrontamiento que permiten mantener la esperanza y dar continuidad a la búsqueda. Romero y Cuellar (2022), por su parte, muestran que los impactos psicosociales trascienden a toda la familia: el duelo inconcluso, la reasignación de roles y la ruptura familiar alcanzan a diversos miembros del hogar.

Un punto clave en los antecedentes es la resignificación del dolor a través de las actividades de memoria que las buscadoras desarrollan: marchas y plantones (Díaz, 2022; Álvarez & Linares, 2022), producción de piezas audiovisuales (Garcés et al., 2024), actos conmemorativos y rituales religiosos (Álvarez & Linares, 2022; Tello, 2025), construcción de archivos comunitarios y narrativas escritas (Cárdenas, 2024), así como la creación de espacios de encuentro donde se comparten testimonios y se fortalecen vínculos de solidaridad (Vega, 2024; López, 2024). Las investigaciones han profundizado en las afectaciones de la desaparición forzada y en su impacto emocional y psicosocial, y han sistematizado prácticas de memoria. Sin embargo, suelen describir el proceso más que la vivencia de hacer la práctica y el sentido que esta tiene para quienes la realizan. Este artículo analiza las prácticas de construcción de memoria de tres mujeres buscadoras del Valle del Cauca, a partir de los marcos sociales que las sostienen y de las herramientas culturales que las median.

Memoria colectiva: marcos sociales y herramientas culturales

El estudio de la memoria colectiva se ha diversificado ampliamente en distintos campos disciplinares, con aportes significativos de la antropología (Cole, 2001), la historia (Novick, 1999), la psicología (Pennebaker et al., 2013) y la sociología (Schuman et al., 2005). Estas aproximaciones heterogéneas reconocen como fundamento común la obra de Maurice Halbwachs, autor clásico de la memoria colectiva (Anastasio et al., 2012; Heux et al., 2023; Wertsch & Roediger, 2008). Los debates actuales exigen complementarla con visiones contemporáneas; en este sentido, se incorporan las aportaciones de James Wertsch, quien resalta el papel de las herramientas culturales y narrativas en la consolidación de la memoria colectiva.

La memoria colectiva, tal como la plantea Halbwachs (2004), es una operación

que ocurre en grupos y pasa por los individuos, en la que los marcos sociales proveen las coordenadas necesarias para que los recuerdos adquieran sentido y coherencia. Un marco social está hecho de categorías compartidas — el lenguaje, las estructuras simbólicas o las prácticas comunes— que facilitan la remembranza y dan sentido al recuerdo. Por ello, la conformación de colectivos hace posible la memoria colectiva, y cada colectivo tiene un marco social propio que dota de un sentido único a sus representaciones (Halbwachs, 2004). Una pregunta relevante es cómo se transmite esa memoria. Halbwachs (2004) propone la noción de anclajes materiales: los grupos no dependen únicamente de las capacidades cognitivas de sus miembros, sino que externalizan sus recuerdos en objetos, monumentos, rituales y espacios que funcionan como soportes tangibles. El caso de los músicos es ilustrativo: para un solo músico resultaría sumamente difícil retener en su memoria un repertorio amplio de obras, pero en el marco de una comunidad musical las partituras, las instituciones como orquestas y conservatorios, y los ensayos colectivos aseguran la preservación y transmisión de ese repertorio (Halbwachs, 2004). De modo semejante, los rituales religiosos fijan fórmulas orales y gestos que atraviesan generaciones, y los espacios urbanos o los monumentos inscriben la memoria en la vida cotidiana. La memoria colectiva se apoya, así, en el mundo material y social que rodea al grupo. Esto permite distinguirla de la historia escrita: mientras la historia se construye desde el exterior mediante documentos, cronologías y análisis eruditos, la memoria colectiva es una corriente viva de representaciones que el grupo mantiene activa, selecciona y reconstruye de acuerdo con sus necesidades presentes (Halbwachs, 2004).

Wertsch (2009) propone abordar la memoria colectiva desde la noción de recordar colectivamente, más que desde la idea de un depósito estable. Su propuesta se enmarca en

una versión distribuida de la memoria, que entiende a los grupos como entramados en los que agentes y herramientas culturales interactúan, en lugar de concebirlas como sujetos unificados con una mente propia. El recordar es entonces una acción mediada, en la que calendarios, archivos, narrativas y tecnologías participan activamente en la reconstrucción del pasado (Wertsch, 2009). Esto permite ampliar los anclajes materiales de Halbwachs hacia las herramientas culturales, como elementos de mediación que consolidan y transmiten la memoria colectiva.

Un aporte clave de esta propuesta consiste en distinguir entre narrativas específicas, que incluyen relatos concretos con fechas y actores, y plantillas narrativas esquemáticas, que funcionan como estructuras profundas y relativamente estables en las que se insertan distintos episodios. Estas plantillas operan como marcos interpretativos resistentes al cambio, pues organizan de manera recurrente la experiencia de un grupo. Wertsch (2008) ilustra esta noción con la plantilla rusa de la expulsión de los enemigos extranjeros, que ha servido para narrar episodios tan distintos como la invasión napoleónica y la Segunda Guerra Mundial, dotándolos de un mismo esquema interpretativo.

La convergencia entre ambos autores puede sintetizarse así: los marcos sociales de Halbwachs explican por qué los recuerdos se mantienen vivos mientras existan estructuras colectivas que los organizan, y los anclajes materiales aseguran que esos recuerdos trasciendan a los individuos y se proyecten en el tiempo. Wertsch aporta la dimensión de la mediación, y muestra cómo los recuerdos circulan y se estabilizan a través de herramientas culturales y plantillas narrativas.

Método

Enfoque y diseño

La investigación se desarrolló desde un enfoque cualitativo fenomenológico, orientado a comprender la experiencia de las mujeres buscadoras tal como es vivida y relatada por

ellas (Husserl, 1913/2013). La fenomenología permite acercarse a los significados que las participantes atribuyen a sus prácticas de memoria, en la temporalidad y la dimensión social de sus búsquedas. El estudio se desarrolló en el marco del proyecto de semillero "Prácticas de construcción de memoria y dignificación en madres buscadoras", del semillero de investigación Miradas a las Experiencias del Sujeto (SEM), línea Identidad, sujeto e instituciones contemporáneas, del programa de Psicología de la Universidad Pontificia Bolivariana, seccional Palmira.

Participantes

Participaron tres mujeres buscadoras del Valle del Cauca, seleccionadas de manera intencional. Los criterios de selección fueron ser familiar de una persona dada por desaparecida, hacer parte de procesos organizativos y de prácticas de construcción de memoria, ser mayor de edad y tener disposición a participar en el estudio.

Técnica

En mayo de 2026 se realizaron entrevistas en profundidad, orientadas a la experiencia de las prácticas de memoria, los apoyos y obstáculos de la búsqueda y el sentido que cada participante otorga a lo que hace. Las entrevistas fueron grabadas con autorización y transcritas en su totalidad. Los fragmentos se identifican como Ent. 1, Ent. 2 y Ent. 3; se omitieron los nombres de personas y de sitios que pudieran identificar a las participantes o a sus familiares.

Análisis

La información se trabajó mediante análisis de contenido. Una primera lectura se organizó desde categorías derivadas del marco teórico: los marcos sociales del recordar (Halbwachs, 2004), las prácticas de memoria y las herramientas culturales que las median

(Wertsch, 2009), el sentido que las participantes atribuyen a la práctica y los impactos que perciben de ella. Sobre esa base se identificaron subcategorías emergentes: los ámbitos institucional, espiritual y de las compañeras de búsqueda. Como complemento, se realizó un análisis lexicométrico del corpus de entrevistas con el software Iramuteq, mediante análisis de similitud y nube de palabras, para observar las asociaciones entre las formas verbales más frecuentes.

Consideraciones éticas

La investigación se consideró de riesgo mínimo, conforme al artículo 11 de la Resolución 8430 de 1993 del Ministerio de Salud de Colombia, dado que el abordaje del tema puede implicar un impacto emocional. Las participantes firmaron consentimiento informado. Dado el carácter sensible del tema, la investigación se orientó por una ética del cuidado: se dispuso acompañamiento psicosocial ante la emergencia de emociones dolorosas, se protegió la identidad de las participantes y de sus familiares, y se hizo un uso responsable de los testimonios.

Resultados

La Figura 1 muestra la relación entre las categorías del análisis. Las prácticas de memoria (fucsia) se relacionan estrechamente con los marcos sociales (azul): su nivel de desarrollo está asociado con aquello que los marcos sociales brindan, es decir, con las herramientas, estrategias y posibilidades para las acciones de construcción de memoria. Los impactos de estas prácticas (verde) aparecen visualmente más distantes, aunque emergen de la posibilidad de desarrollarlas. El sentido de la práctica (naranja) se relaciona con la acción conjunta de las prácticas de memoria y los marcos sociales: allí se ubica lo que las buscadoras persiguen con su memoria y el lugar que esta ocupa en su búsqueda.

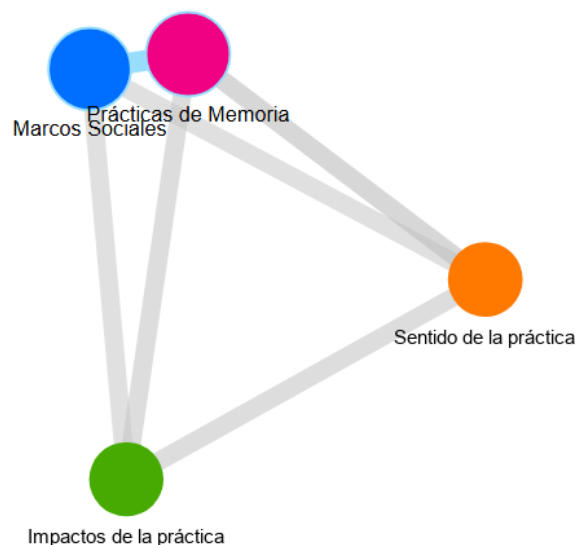


Figura 1. Relaciones entre las categorías de análisis

Fuente: elaboración propia.

"La política del gobierno actual ha sido, reúnen 20 personas que te mandan un psicólogo, entonces tú tienes contrato y proceso y hay procesos que tienen que ser personales, porque tu situación no es la misma que la mía ni la de ella, entonces de pronto esa es la parte que le falta como al sentido de acompañamiento". Ent. 1

"Para mí fue como poder hablar, poder darme el espacio de llorar, de sentirme mal. Sí, con una psicóloga. Cuando me tocó eso, que eso fue lo más desgarrador para mí, fue el día que yo vi la foto del pendón de mi hermano. Ese momento para mí fue... Dios, no lo creía. Y ella me decía, permítase llorar, si quiere gritar, grite. Yo no podía, no me podía controlar". Ent. 2

"El pendón, sí, las fotos, porque es que de ellos ya no hay nada, absolutamente nada. Yo solo tengo un portarretrato donde está una foto de mi hermano (...). Solo existe eso (...). Lo mismo de mi primo, de mi primo no hicieron, las fotos que yo tengo, no hay nada más". Ent. 2

Los relatos muestran la interrelación entre marcos sociales como el acompañamiento psicológico, las acciones de las buscadoras y el impacto que estas tienen en la vivencia del proceso de búsqueda. Muestran también la mediación de los anclajes

materiales —el pendón—, que acompañan los pasos de la búsqueda. Estas acciones evidencian cómo los marcos sociales sostienen y acompañan, y también las faltas y limitaciones que se encuentran al responder a la búsqueda.

Ámbito institucional

"He seguido en el camino, más o menos como en mayo-junio del 2024 con una publicación de WhatsApp encontré a CDR, había una publicación donde decía que iban a hacer una actividad (...) en [una universidad], ese día pego para allá y desde ese momento vi que era la parte donde yo tenía que estar. Encontré el apoyo, encontré las palabras, encontré la gente que yo estaba buscando, que me ayudara, que me guiara". Ent. 3

"Yo no sé cómo buscarlo, porque yo antes averiguaba en [un municipio], pero a toda la gente que a todas las han ido matando y yo no sé. ¿Y uno cómo hará para meterse en eso? ¿Será que hay que ir hasta Bogotá? Yo una vez estaba hospitalizada, entonces cuando mi hijo fue me dijo mañana, pasado mañana hay una convocatoria en [un parque], que es para víctimas. Yo le dije ¿será algo así como yo quiero, para buscar a X? (...) Al otro día me dieron salida, cuando yo fui allá estaba recién salida (...) fue



cuando documenté los casos con CDR y desde ahí empecé". Ent. 2

"Dignidad, siempre he dicho que mi bandera es la dignidad, es porque tienen derecho, tienen ese derecho a que se reconozca. (...) ese juzgamiento de las autoridades mismas, y ante una mujer que desaparece me hace pensar por qué ellos tratan así, como si fuera un archivo que se guardó por allá y ya, y traiga usted las pruebas". Ent. 3

Desde los marcos sociales, las instituciones juegan un rol fundamental, aunque contrapuesto. Las organizaciones sociales representan apoyo y acompañamiento, y han sido fundamentales para que las buscadoras se organicen en el proceso de búsqueda; se trata de un ámbito institucional no formal. El ámbito formal corresponde al Estado y a las entidades a las que concierne el acompañamiento: allí las participantes perciben carencias, prejuicios y estigmatización. Ellas reclaman, además, la atención y el apoyo de otras instituciones —la escuela, la universidad, la sociedad civil— para visibilizar y dar reconocimiento a su lucha.

Ámbito espiritual

"Lo hemos hecho, lo hicimos en [un bosque]. (...) Entonces hemos hecho unos rituales muy ancestrales, dándole gracias a la nueva tierra, y han sido muy simbólicos, bien bonitos". Ent. 1

"Yo le digo a él que me ayude, que me muestre, que no me deje ir sin encontrarlo". Ent. 2

"Sí, en este caso, mi mamá, mi mamá tiene 80 años, pero yo no puedo ponerla a ella a buscar; ¿de qué manera busca ella? Haciendo misas, yendo a la iglesia, pero busca, busca la ayuda espiritual, pero está buscando". Ent. 3

En este marco social median herramientas culturales propias de lo espiritual: el ritual ancestral, la conexión con la persona dada por desaparecida, la oración. Son prácticas que intentan conectar con una presencia en la ausencia: mantienen la

presencia del familiar a través de un diálogo sentido e imaginado con quien no está físicamente, y lo sostienen en la memoria de aquello que representa.

Compañeras de búsqueda

"Pues yo con ellas comparto en las carpas, en las reuniones, comparto más, digamos ahora último. Anteriormente siempre compartíamos en eso; siempre he sentido que independientemente del caso como sea, siempre tenemos el mismo objetivo, encontrar". Ent. 2

"Yo hablo mucho con una persona que ella también es buscadora, ella me dice que está cansada y yo le digo no señor, yo también me canso, yo también me canso. Yo a veces quiero tirar la toalla, (...) aquí estoy de pie y yo voy a ser un ejemplo, porque usted misma sabe la condición de salud que yo tengo". Ent. 2

Los relatos muestran el lugar comunitario como marco social de las mujeres buscadoras. Sus compañeras constituyen un apoyo común; la herramienta cultural se expresa aquí en la comprensión del dolor de la otra y en la sensación de que la búsqueda corresponde a todas.

La consigna compartida: una plantilla narrativa colectiva

Más allá de la historia de cada búsqueda, en los relatos aparece una estructura que se repite y que las participantes enuncian casi como consigna:

"O sea, la consigna siempre es: si encontramos a uno de alguna de las que aparezca, es como si apareciera el de nosotros. Entonces hagamos, tenemos que buscar la forma de seguir buscando y de que alguno aparezca". Ent. 3

"Es como, como rabia, dolor, o sea, son una cantidad de sentimientos encontrados. Pero también de ver que, si uno encuentra, si se encuentra una persona y encuentra familia, es como decir, bueno, están encontrando algo y pueden llegar. También el de la otra persona. Ese es como el objetivo de todos. Si





no encuentro el mío, pero de pronto está por ahí". Ent. 2

Wertsch (2008) distingue entre narrativas específicas, con fechas, lugares y actores concretos, y plantillas narrativas esquemáticas, estructuras profundas que organizan de manera recurrente distintos episodios. Cada buscadora cuenta su caso en una narrativa específica: el día de la desaparición, el pendón, la denuncia, el juzgamiento. Al mismo tiempo, todas comparten una plantilla que articula esas historias: la ausencia convoca a buscar juntas, el hallazgo de una es el hallazgo de todas y el olvido es la forma en que la desaparición se completa, como lo resume la consigna "solo desaparece quien se olvida". La plantilla transforma el caso individual en causa común. Por eso las compañeras son también coautoras de una misma memoria, en la que cada cuerpo encontrado devuelve algo a todas.

El sentido de la práctica: recordar para seguir buscando

"Mi búsqueda ha sido más por el lado de lo que él significaba para mí, qué significa él para mí. Entonces estaba en ese proceso, buscando dignificar un poco el nombre de él, porque cuando hay también un

desaparecido, siempre la gente juzga y señala". Ent. 3

"Yo muchas les escucho decir, quieren justicia y verdad. Yo solo quiero encontrar. La justicia ya no se va a ver. La verdad, ¿saber qué les pasó, qué le hicieron? La verdad no lo quisiera saber. Yo solamente quiero encontrar, sentir algo de paz, porque yo no la tengo. Yo no la tengo. Yo sufro, yo sufro mucho". Ent. 2

"Cuando yo le dije que yo entré a una corporación: 'ay no, es que te gusta perder el tiempo, ¿qué vas a hacer por allá? ¿Y qué vas a hacer con lo que encuentres, encontrar huesitos, qué vas a hacer con eso?' (...) Entonces un día le dije: vengo y te los restriego en la cara (...), yo veré". Ent. 2

En estos relatos la memoria cobra un sentido de lucha: la lucha por mantener activo el recuerdo, por limpiar el nombre del familiar frente al juicio social, por descansar, por saber, por encontrar, aun comprendiendo que el hallazgo puede no ser el de alguien con vida. La memoria colectiva, en su marco social, busca dar sentido a quien era o es la persona desaparecida, y sus prácticas median entre una sociedad indiferente o agresora y una sociedad sensibilizada que dé valor a su lucha.

Hacer, decir, buscar: la memoria como acción



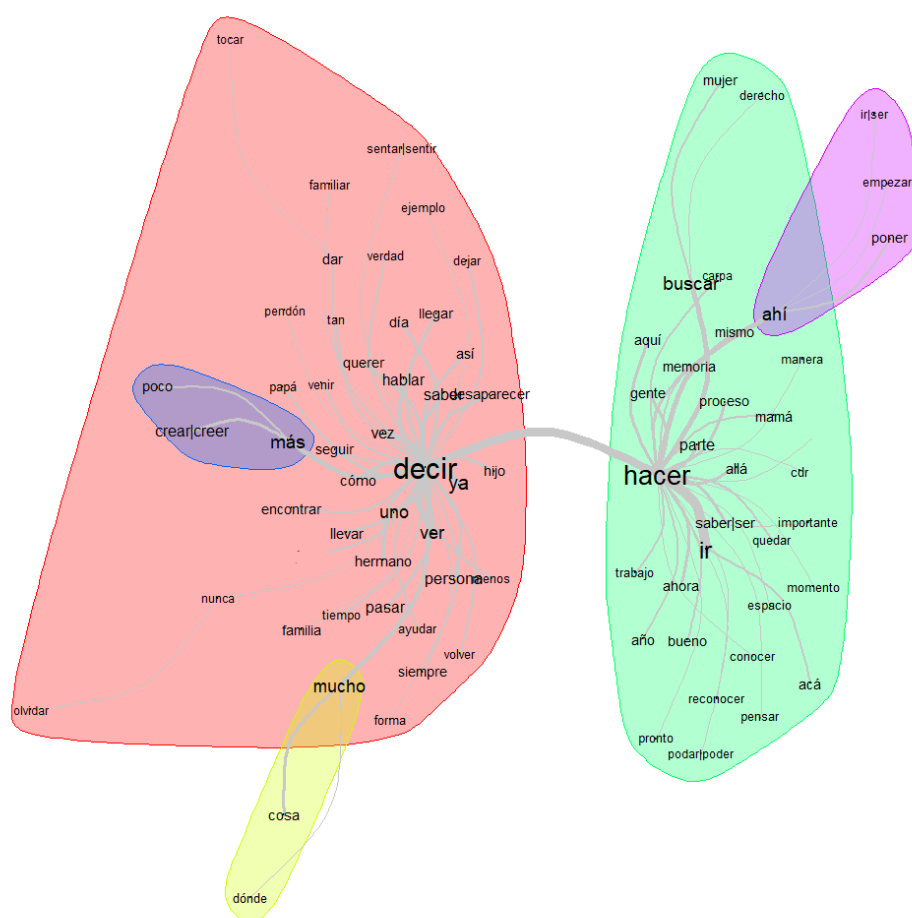


Figura 2. *Análisis de similitud de las entrevistas*

Fuente: elaboración propia con Iramuteq.



Figura 3. *Nube de palabras de las entrevistas*

Fuente: elaboración propia con Iramuteq. Se omitieron los nombres propios de personas y sitios.

En el análisis de similitud (Figura 2) y en la nube de palabras (Figura 3) se observa una asociación significativa entre los verbos "hacer" y "decir", con una base en "buscar" e "ir". Esto se relaciona con la práctica de la memoria como ejercicio de acción, como actos activos de memoria: las buscadoras son agentes de la construcción de memoria, y esta es una forma de victimización distinta. Quien busca está en un constante devenir de acciones para mantener viva la memoria de su ser querido —"nos juntamos para encontrarles, solo desaparece quien se olvida"—; de ahí la cercanía entre "memoria" y "encontrar" como componentes discursivos asociados: mantener activa la memoria del ser querido es la forma de poder encontrarlo.

Hacer-ir: "Significativo es que esta persona lleva muchos años buscando a su origen y fue una de las personas más voluntarias para ir a trabajar al cementerio y trabajó en el jardín. Estuvo un mes completico trabajando

de sol a sol, sembrando esa parte ornamental del cementerio; para mí eso tiene un valor muy significativo". Ent. 1, experiencia TOAR

Se marcan también dos dicotomías entre verbos: "crear/creer" y "saber/ser". Las buscadoras lo son a partir del hecho victimizante, pero no necesariamente tienen el saber; gran parte del apoyo de los marcos sociales deviene de la posibilidad de saber, no solo sobre su familiar, sino sobre cómo hacer la búsqueda, cómo informarse y de qué forma acceder a la justicia, entre otras opciones que los colectivos, movimientos y organizaciones les ofrecen, generalmente no las oficiales. En sus discursos se destacan dos entidades, CDR y la UBPD; ellas van adquiriendo el saber en la medida en que son apoyadas en su búsqueda. De esta forma se une el "crear/creer", que también se relaciona con la participación en movimientos y la articulación a procesos creativos —teatro, tejido, documental, narrativas—, prácticas que les han permitido



creer, confiar en sí mismas, liberar emociones y descargar emocionalmente.

"La principal para mí, la carpa para memoria, para mí es súper importante, y la otra, que sólo una partecita de mi historia que no me gustó que la hubieran escrito, pero fue lo de narrar para sanar también, porque se nos permitió nuestra imaginación, puño y letra, escribir a como quisieras escribir". Ent. 2

"Pues el documental lo hice yo, y yo creo que ese ha sido el más significativo. Lo hice con mi hija y, al nosotros tomar esa iniciativa, lo hicimos pensando en eso: crear conciencia de la gente, de que escuchen los testimonios de las mujeres que están allí, que escuchen qué pasa cuando hay un desaparecido, qué sucede, qué sienten ellas. No es revictimizar, es tratar de que se apersonen un poco más con esa otra persona". Ent. 3

Los relatos muestran que las prácticas de construcción de memoria ofrecen oportunidades para mantener activa la búsqueda y visibilizar el proceso. Ellas buscan que otros sepan, buscan información activamente, y hay esperanza mientras la memoria de su ser querido esté viva. Sus herramientas culturales y anclajes materiales buscan mantener activa esa memoria; de ahí la importancia del pendón, que representa la imagen directa de la persona, y de la carpa, como mediación que permite exponer los pendones. Prácticas como el documental, las narrativas, el tejido y el teatro permiten sensibilizar sobre su experiencia y mostrar su vivencia. Además de canalizar el dolor, estas prácticas les permiten sanar, soltar y expresar las emociones que intentan contener constantemente, dado el desgaste emocional de estos procesos.

Discusión

Halbwachs (2004) señala como punto de partida que la memoria colectiva se construye en común, y que en ella adquieren relevancia los marcos sociales: categorías compartidas, estructuras simbólicas y prácticas

comunes que posibilitan la remembranza y dan sentido al recuerdo. Desde esta línea puede considerarse la interdependencia entre la práctica de la memoria y los marcos sociales, que se desarrollan de manera colectiva. Esto es coherente con lo planteado por Díaz (2022) sobre la importancia de las redes solidarias entre mujeres buscadoras, en las que las organizaciones sociales tienen un papel fundamental (López, 2024). En las vivencias narradas se busca visibilización y reconocimiento por parte de las entidades del Estado, que no siempre responden; los liderazgos de las mujeres buscadoras evidencian su constitución como sujetas políticas, en las que es latente la demanda de atención del Estado ante su situación (Vega, 2024).

Desde esos marcos sociales se reconoce también el ejercicio de la espiritualidad (Álvarez & Linares, 2022; Tello, 2025), presente en los relatos de las participantes: la creencia, religiosa o no, permite ejercicios simbólicos que fortalecen la continuidad del proceso. Se evidencia, así mismo, el lugar comunitario: las compañeras son sustento en la lucha y un punto esencial para dar continuidad al proceso, y su apoyo mutuo es necesario para sostenerse física y emocionalmente.

Se evidencian también anclajes materiales: las prácticas posibilitan elaborar objetos, espacios y momentos que buscan materializar la búsqueda, como las marchas y los plantones (Díaz, 2022; Álvarez & Linares, 2022). En la vivencia de estas participantes, ese lugar lo ocupa la carpa de la memoria, una acción concreta e itinerante que permite movilizar la memoria y la búsqueda activa. El pendón es un componente significativo de su lucha: la imagen del familiar moviliza su presencia y la hace visible para otros. Esto conecta con la práctica espiritual de mantener un diálogo con el familiar, enfocado en pedir fuerza para sostenerse en la lucha: en la oración, el familiar está simbólicamente presente en su ausencia; en el pendón, esa

presencia pasa a lo material, para que otros puedan conectar con la imagen de quien falta. Prácticas como las narrativas, el teatro, el tejido y los documentales (Vega, 2024; López, 2024; Garcés et al., 2024) permiten visibilizar la búsqueda y contar la historia, y favorecen también el manejo emocional y la construcción de vínculos sociales y apoyos solidarios para continuar el proceso.

Los hallazgos muestran que la memoria de las buscadoras opera en dos registros simultáneos. En el primero, los marcos sociales de Halbwachs (2004) sostienen el recordar: las organizaciones, la espiritualidad y las compañeras dan las coordenadas para que la ausencia tenga sentido. En el segundo, las herramientas culturales de Wertsch (2009) permiten que ese recuerdo circule: el pendón trae la imagen del ausente ante otros, la carpa la hace itinerante, y el documental, el tejido y la narración la vuelven relato público. Entre ambos registros aparece la plantilla narrativa colectiva, que convierte cada búsqueda en parte de una búsqueda común (Wertsch, 2008). Lo que estas mujeres sostienen es una presencia con ausencia: el familiar está en la oración, en la imagen y en la consigna, aunque no esté en el cuerpo. En esa tensión, recordar y buscar son la misma acción.

A modo de reflexión, los hallazgos permiten proyectar que la construcción de paz en contextos de desaparición forzada requiere, además de las respuestas institucionales centradas en la verdad jurídica o la reparación administrativa, reconocer y fortalecer las prácticas cotidianas de memoria que, desde lo material, lo colectivo y lo emocional, ya están produciendo formas de reconocimiento, agencia y sostenimiento de la vida. La política pública tiene el reto de transitar hacia enfoques más situados, participativos y sensibles a las experiencias de las víctimas, incorporando sus saberes y prácticas como elementos centrales en la construcción de una paz territorial sostenible. El estudio se basa en tres experiencias; su alcance es comprensivo y situado, y abre la pregunta por cómo estas

plantillas narrativas circulan en colectivos de búsqueda más amplios.

Agradecimientos

Agradecemos a las tres mujeres buscadoras que compartieron su experiencia, y a las estudiantes del semillero de investigación Miradas a las Experiencias del Sujeto (SEM) de la Universidad Pontificia Bolivariana, seccional Palmira, Yeraldin Murillo, Melannie Granada, Laura Sofia Arcila, Sofia Melo Largo y María Camila Soto, por su participación en el proyecto del que se deriva este artículo.

Referencias

- Álvarez, J., & Linares, G. (2022). Impacto psicosocial de la desaparición forzada. Una visión de las madres que buscan a su ser querido. *Psicología desde el Caribe*, 39(3e).
<https://www.redalyc.org/journal/213/21375058004/21375058004.pdf>
- Amnistía Internacional. (2024). *Colombia: Transformar los dolores en derechos. Riesgos, amenazas y ataques a las mujeres buscadoras en Colombia* (AMR 23/8752/2024).
<https://www.amnesty.org/es/documents/AMR23/8752/2024/es/>
- Anastasio, T. J., Ehrenberger, K. A., Watson, P., & Zhang, W. (2012). *Individual and collective memory consolidation: Analogous processes on different levels*. MIT Press.
- Boyer, P., & Wertsch, J. V. (Eds.). (2009). *Memory in mind and culture*. Cambridge University Press.
- Cárdenas, M. (2024). *Paisajes que (des)aparecen entre las narrativas y afectos de las mujeres buscadoras en Buenaventura* [Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Javeriana]. Repositorio Institucional.
<https://apidspace.javeriana.edu.co/server/api/core/bitstreams/5a059607-bebe-447b-a6eb-149f924e50f0/content>



- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2025). *Día Internacional de las Víctimas de Desaparición Forzada* [Tablero conmemorativo, corte al 30 de septiembre de 2025]. Observatorio de Memoria y Conflicto.
<https://micrositios.centrodememoriahistorica.gov.co/observatorio/portal-de-datos/tableros-conmemorativos/dia-internacional-de-las-victimas-de-desaparicion-forzada/>
- Cole, J. (2001). *Forget colonialism? Sacrifice and the art of memory in Madagascar*. University of California Press.
- Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. (2022). *Hay futuro si hay verdad: Informe final*.
<https://www.comisiondelaverdad.co/hay-futuro-si-hay-verdad>
- Congreso de la República de Colombia. (2024). *Ley 2364 de 2024, por medio de la cual se reconoce y protege integralmente la labor y los derechos de las mujeres buscadoras de víctimas de desaparición forzada*.
https://www.unidadvictimas.gov.co/wp-content/uploads/Documentos/ley/Ley_2364_2024.pdf
- Díaz, D. (2022). *Jóvenes ausentes: El lugar de las madres buscadoras en Villavicencio* [Tesis doctoral, Universidad de Manizales-CINDE]. Repositorio CINDE.
<https://repository.cinde.org.co/bitstream/handle/20.500.11907/3209/Jovenes%20Ausentes%20-%20Diego%20Diaz.pdf>
- Garcés, V., Leiva, D., & Paz, M. (2024). *Buscadoras de la verdad: Narrativas audiovisuales desde las historias de vida de madres víctimas de desaparición forzada en la ciudad de Pasto, Nariño. Caso específico: Flor Alba Carrera* [Tesis de grado, Universidad Mariana]. Repositorio UMariana.
[https://repositorio.umariana.edu.co/server](https://repositorio.umariana.edu.co/server/api/core/bitstreams/72622f0f-7355-4f20-ae22-199f8ceb28f2/content)
- Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva*. Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Heux, L., Rathbone, C., Gensburger, S., Clifford, R., & Souchay, C. (2023). Collective memory and autobiographical memory: Perspectives from the humanities and cognitive sciences. *WIREs Cognitive Science*, 14, e1635.
<https://doi.org/10.1002/wcs.1635>
- Husserl, E. (2013). *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica* (A. Ziriñ Quijano, Trad.). Fondo de Cultura Económica; Universidad Nacional Autónoma de México. (Obra original publicada en 1913)
- López, M. (2024). *Mujeres buscadoras: Liderazgo femenino en el proceso de búsqueda de desaparecidos en Colombia* [Tesis de maestría, Universidad de Antioquia]. Repositorio Institucional.
[https://bibliotecadigital.udea.edu.co/server](https://bibliotecadigital.udea.edu.co/server/api/core/bitstreams/58f9be06-a588-4e40-a716-d880b68d5c6b/content)
- Ministerio de Salud. (1993). *Resolución 8430 de 1993, por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud*.
- Novick, P. (1999). *The Holocaust in American life*. Houghton Mifflin.
- Pennebaker, J. W., Páez, D., & Rimé, B. (Eds.). (2013). *Collective memory of political events: Social psychological perspectives*. Psychology Press.
- Romero Sáenz, L. C., & Cuellar Cuellar, V. K. (2022). Impactos psicosociales en familiares víctimas de desaparición forzada. *Reflexiones*, 101(1), 1-9.
<https://doi.org/10.15517/tr.v10i1l.44198>



- Schuman, H., Schwartz, B., & D'Arcy, H. (2005). Elite revisionists and popular beliefs: Christopher Columbus, hero or villain? *Public Opinion Quarterly*, 69(1), 2-29. <https://doi.org/10.1093/poq/nfi001>
- Tello, J. (2025). Manos cargadas de fe, dolor y tierra. Madres buscadoras de familiares víctimas de desaparición forzada en Nayarit (México). *Inter-Acciones*, 3(5), 81-96. <https://inter-acciones.uan.mx/index.php/revista/article/view/64>
- Vega, C. (2024). *Mujeres que buscan, mujeres que cuidan: Experiencias de mujeres buscadoras de personas desaparecidas y su ejercicio del derecho al cuidado* [Tesis de maestría, Universidad de los Andes]. Repositorio Uniandes. <https://repositorio.uniandes.edu.co/server/api/core/bitstreams/c7f46fef-b0be-405a-ae86-3f2faf2ba445/content>
- Wertsch, J. V. (2008). The narrative organization of collective memory. *Ethos*, 36(1), 120-135. <https://doi.org/10.1111/j.1548-1352.2008.00007.x>
- Wertsch, J. V. (2009). Collective memory. En P. Boyer & J. V. Wertsch (Eds.), *Memory in mind and culture* (pp. 117-137). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511626999.008>
- Wertsch, J. V., & Roediger, H. L., III. (2008). Collective memory: Conceptual foundations and theoretical approaches. *Memory*, 16(3), 318-326. <https://doi.org/10.1080/09658210701801434>

